

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Jerusalén: La Mujer Adúltera (c. a fines de 592 AC)

Ezequiel 16

Los Orígenes Humildes de Jerusalén

1 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, haz saber a Jerusalén sus abominaciones,

3 y di: ‘Así dice el Señor Dios a Jerusalén: “Por tu origen y tu nacimiento *eres* de la tierra del Cananeo, tu padre *era* Amorreo y tu madre Hetea.

4 En cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con agua para limpiarte; no fuiste frotada con sal, ni envuelta en pañales.

5 Ningún ojo se apiadó de ti para hacer por ti alguna de estas cosas, para compadecerse de ti; sino que fuiste echada al campo abierto, porque fuiste aborrecida el día en que naciste.

La Compasión de Yahvé

6 Yo pasé junto a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Mientras *estabas* en tu sangre, te dije: ‘¡Vive!’ Sí, te dije, mientras *estabas* en tu sangre: ‘¡Vive!’

7 Te hice tan numerosa como la hierba del campo. Y creciste, te hiciste grande y llegaste a la plenitud de tu hermosura. Se formaron *tus* pechos y creció tu pelo, pero *estabas* desnuda y descubierta.

8 Entonces pasé junto a ti y te vi, y tu tiempo era tiempo de amores; extendí Mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en pacto contigo, y fuiste *Mía*,” declara el Señor Dios.

9 “Te lavé con agua, te limpié la sangre y te ungué con aceite.

10 Te vestí con tela bordada y puse en tus pies sandalias de piel de marsopa; te envolví con lino fino y te cubrí con seda.

11 Te engalané con adornos, puse brazaletes en tus manos y un collar a tu cuello.

12 Puse un anillo en tu nariz, pendientes en tus orejas y una hermosa corona en tu cabeza.

13 *Estabas* adornada con oro y plata, y tu vestido era de lino fino, seda y tela bordada. Comías flor de harina, miel y aceite; eras hermosa en extremo y llegaste a la realeza.

14 Entonces tu fama se divulgó entre las naciones por tu hermosura, que era perfecta, gracias al esplendor que Yo puse en ti,” declara el Señor Dios.

Las Prostituciones Religiosas de Jerusalén

15 “Pero tú confiaste en tu hermosura, te prostituiste a causa de tu fama y derramaste tus prostituciones a todo el que pasaba, fuera quien fuera.

16 Tomaste *algunos* de tus vestidos y te hiciste lugares altos de varios colores, y te prostituiste en ellos, cosa que nunca debiera haber sucedido ni jamás sucederá.

17 Tomaste también tus bellas joyas de oro y de plata que Yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombres para prostituirte con ellas.

18 Tomaste tu tela bordada y las cubriste, y ofreciste ante ellas Mi aceite y Mi incienso.

19 También te di Mi pan, la flor de harina, el aceite y la miel con que Yo te alimentaba, y lo ofrecías ante ellas como aroma agradable. Así sucedió,” declara el Señor Dios.

20 “Tomaste además a tus hijos y a tus hijas que habías dado a luz para Mí, y se los sacrificaste como alimento. ¿Acaso eran poca cosa tus prostituciones,

21 para que mataras a Mis hijos y se los ofrecieras *a los ídolos*, haciéndolos pasar *por fuego*?

22 Y en todas tus abominaciones y prostituciones no te acordaste de los días de tu juventud, cuando *estabas* desnuda y descubierta y revolcándote en tu sangre.

Las Prostituciones Políticas de Jerusalén

23 Y después de toda tu maldad (‘¡Ay, ay de ti!’ declara el Señor Dios,)

24 te edificaste un santuario y te hiciste un lugar alto en todas las plazas.

25 En toda cabecera de camino te edificaste tu lugar alto, e hiciste abominable tu hermosura. Te entregaste a todo el que pasaba y multiplicaste tu prostitución.

26 También te prostituiste a los Egipcios, tus vecinos de cuerpos robustos, y multiplicaste tu prostitución para provocarme a ira.

27 Y Yo extendí Mi mano contra ti y disminuí tus raciones. Y te entregué al deseo de las que te odiaban, las hijas de los Filisteos, que se avergonzaban de tu conducta deshonesta.

28 Además, te prostituiste a los Asirios porque no te habías saciado; te prostituiste a ellos y ni aun entonces te saciaste.

29 También multiplicaste tu prostitución en la tierra de los mercaderes, Caldea, y ni aun con esto te saciaste.” ’ ’

30 “¡Qué débil es tu corazón,” declara el Señor Dios, “cuando haces todas estas cosas, las acciones de una ramera desvergonzada!

31 Cuando edificaste tu santuario en toda cabecera de camino y te hiciste tu lugar alto en cada plaza, al despreciar la paga, no eras como la ramera.

32 ¡Mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a extraños!

33 A todas las ramerales les dan regalos, pero tú dabas regalos a todos tus amantes y los sobornabas para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones.

34 En tus prostituciones eras distinta de las *otras* mujeres: nadie te solicitaba para fornicar; tú dabas la paga, pero a ti ninguna paga se te daba. Eras distinta.”

Se Dicta la Sentencia de Jerusalén

35 Por tanto, ramera, oye la palabra del SEÑOR.

36 Así dice el Señor DIOS: “Por cuanto fue derramada tu lascivia y descubierta tu desnudez en tus prostituciones con tus amantes y con todos tus detestables ídolos, y a causa de la sangre de tus hijos que les ofreciste,

37 por tanto, Yo reuniré a todos tus amantes con quienes te gozaste, a todos los que amaste y a todos los que aborreciste; los reuniré de todas partes contra ti, descubriré tu desnudez ante ellos y ellos verán toda tu desnudez.

38 Te juzgaré como son juzgadas las adúlteras y las que derraman sangre, y traeré sobre ti sangre de furor y de celos.

39 También te entregaré en manos de tus amantes y ellos derribarán tus santuarios, destruirán tus lugares altos, te despojarán de tus vestidos, te quitarán tus bellas joyas y te dejarán desnuda y descubierta.

40 Provocarán contra ti a una multitud, y te apedrearán y te harán pedazos con sus espadas.

41 Prenderán fuego a tus casas y ejecutarán juicios contra ti a la vista de muchas mujeres. Entonces haré que dejes de ser ramera y no darás más paga a tus amantes.

42 Desahogaré Mi furor en ti; Mis celos se apartarán de ti, me apaciguaré y no me enojaré más.

43 Por cuanto no te has acordado de los días de tu juventud, sino que Me has irritado con todas estas cosas, también Yo haré recaer tu conducta sobre tu cabeza,” declara el Señor DIOS, “para que no cometas esta lascivia con todas tus *otras* abominaciones.”

“De Tal Madre, Tal Hija”

44 “Todo aquél que cita proverbios repetirá *este* proverbio acerca de ti: ‘De tal madre, tal hija.’

45 Eres hija de tu madre que aborreció a su marido y a sus hijos, y hermana de tus hermanas que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos. Su madre era Hitita y su padre Amorreo.

46 Tu hermana mayor es Samaria que con sus hijas (sus aldeas) habita al norte de ti, y tu hermana menor es Sodoma que habita al sur de ti con sus hijas.

47 Pero no *sólo* has andado en sus caminos y has hecho según sus abominaciones, sino que, como si eso fuera muy poco, te has corrompido más que ellas en todos tus caminos.

48 “Vivo Yo,” declara el Señor DIOS, “que tu hermana Sodoma y sus hijas no han hecho como tú y tus hijas han hecho.

49 Pues ésta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: arrogancia, abundancia de pan y completa ociosidad tuvieron ella y sus hijas; pero no ayudaron al pobre ni al necesitado,

50 y se enorgullecieron y cometieron abominaciones delante de Mí. Y cuando *lo* vi las hice desaparecer.

51 Ni aún Samaria ha cometido ni la mitad de tus pecados, pues tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas, y has hecho aparecer justas a tus hermanas con todas las abominaciones que has cometido.

52 También tú, carga con tu ignominia ya que has hecho *que se hagan* juicios favorables de tus hermanas. A causa de tus pecados, en los que obraste en forma más abominable que ellas, ellas son más justas que tú. Tú pues, avergüénzate también y carga con tu ignominia, ya que hiciste que tus hermanas parecieran justas.

El Doble Rayo de Esperanza

53 “Y cambiaré su suerte, la suerte de Sodoma y de sus hijas, la suerte de Samaria y de sus hijas, y junto con ellas, tu propia suerte,

54 para que cargues con tu humillación y te avergüences de todo lo que has hecho cuando seas consuelo para ellas.

55 Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a su estado anterior; también tú y tus hijas volverán a su estado anterior.

56 *El nombre* de tu hermana Sodoma no era mencionado en tu boca el día de tu soberbia,

57 antes que fuera descubierta tu maldad. Como ella, tú has venido a ser el oprobio de las hijas de Edom, de todas sus vecinas y de las hijas de los Filisteos que te desprecian por todos lados.

58 Llevas sobre ti *el castigo* de tu lascivia y de tus abominaciones,” declara el SEÑOR.

El Nuevo Pacto en el Futuro

59 Porque así dice el Señor DIOS: “Yo haré contigo como has hecho tú, que has despreciado el juramento violando el pacto.

60 “Sin embargo, Yo recordaré Mi pacto contigo en los días de tu juventud, y estableceré para ti un pacto eterno.

61 Entonces te acordarás de tus caminos y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú; y te las daré por hijas, pero no por causa de tu pacto.

62 Estableceré Mi pacto contigo; y sabrás que Yo soy el SEÑOR;

63 para que recuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu humillación, cuando Yo te haya perdonado por todo lo que has hecho,” declara el Señor Dios.

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Las Águilas y la Vid (c. a fines de 592 AC)

Ezequiel 17

Parábola de las Dos Águilas

1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, propón un enigma y relata una parábola a la casa de Israel.

3 “Dirás: ‘Así dice el Señor Dios:

“Una gran águila de grandes alas,
Largos piñones y espeso plumaje de muchos colores,
Vino al Líbano y se llevó la copa del cedro;

4 Arrancó el más alto de sus renuevos,
Lo llevó a una tierra de mercaderes
Y lo puso en una ciudad de comerciantes.

5 Después tomó semilla del país
Y la plantó en terreno fértil.
La puso junto a aguas abundantes;
La plantó *como* un sauce.

6 Brotó y se hizo una vid
Muy extendida, de poca altura,
Con sus sarmientos vueltos hacia el águila,
Pero sus raíces quedaron debajo de ella.
Así se hizo una vid,
Echó pámpanos y se hizo frondosa.

7 Pero había otra gran águila
De grandes alas y abundante plumaje,
Y esta vid dobló sus raíces hacia ella,
Y hacia ella extendió sus sarmientos
Desde los surcos donde estaba plantada para que la regara.

8 En tierra fértil, junto a aguas abundantes estaba plantada,
Para echar ramas y dar fruto,
Para hacerse una vid excelente.” ’

9 “Dile: ‘Así dice el Señor Dios: “¿Prosperará?

¿No arrancará sus raíces y cortará su fruto
Para que se seque y se sequen todas sus hojas tiernas?
Y no *hará falta* gran poder ni mucha gente
Para arrancarla de sus raíces.

10 Aunque está plantada, ¿prosperará?
Cuando el viento del este la azote, ¿no se secará totalmente?
En los surcos donde creció se secará.” ’ ’

Interpretación de la Parábola

11 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

12 “Dile ahora a la casa rebelde: ‘¿No saben lo que *significan* estas cosas?’ Di: ‘El rey de Babilonia vino a Jerusalén, tomó a su rey y a sus príncipes y los llevó consigo a Babilonia.

13 Y tomó *a uno* de la familia real, hizo un pacto con él y le hizo prestar juramento. Se llevó también a los poderosos de la tierra,
14 para que el reino quedara sometido sin poder levantarse, a fin de que guardando su pacto se mantuviera.

15 Pero se ha rebelado contra él enviando embajadores a Egipto para que le den caballos y muchas tropas. ¿Tendrá éxito?
¿Escapará el que hace tales cosas? ¿Puede romper el pacto y escapar?

16 Vivo Yo,’ declara el Señor Dios ‘que ciertamente en la tierra del rey que lo puso en el trono, cuyo juramento despreció y cuyo pacto rompió, allí, en medio de Babilonia, morirá.

17 Ni con poderoso ejército ni con gran compañía lo ayudará Faraón en la guerra, cuando levanten terraplenes y construyan muros de asedio para cortar muchas vidas.

18 Pues ha despreciado el juramento al romper el pacto; juró fidelidad pero hizo todas estas cosas. No escapará.' ”

19 Por tanto, así dice el Señor Dios: “Vivo Yo, que ciertamente Mi juramento que él despreció, Mi pacto que él rompió, lo haré recaer sobre su cabeza.

20 Y tenderé sobre él Mi red y será atrapado en Mi trampa. Entonces lo llevaré a Babilonia y allí entraré en juicio con él *por* la infidelidad que ha cometido contra Mí.

21 Y todos los escogidos de todas sus tropas a espada caerán, y los sobrevivientes serán esparcidos a todos los vientos. Y ustedes sabrán que Yo, el SEÑOR, he hablado.”

Epílogo—El Cedro Nuevo

22 Así dice el Señor Dios: “Yo también tomaré *un renuevo* de lo más alto de la copa del cedro y *lo* plantaré; arrancaré de la punta de sus renuevos uno tierno y *lo* plantaré en un monte alto y eminente.

23 En el alto monte de Israel lo plantaré; extenderá ramas y dará fruto, y llegará a ser un cedro majestuoso. Debajo de él anidarán toda clase de aves, a la sombra de sus ramas anidarán.

24 Y todos los árboles del campo sabrán que Yo soy el SEÑOR; humillo al árbol elevado y elevo al árbol humilde; seco al árbol verde y hago reverdecer al árbol seco. Yo, el SEÑOR, he hablado y *lo* haré.”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>